

SONAY: UN CENTRO WARI CELULAR ORTOGONAL EN EL VALLE DE CAMANA, PERÚ

Michael A. Malpass*

Resumen

El sitio de Sonay está ubicado en el valle de Camaná en el centro sur del Perú. Las investigaciones durante los años noventa dieron a conocer la presencia de un centro wari, identificado por la característica arquitectura ortogonal. Las excavaciones de prueba en el sitio produjeron dos muestras radiocarbónicas que arrojaron fechas hacia el décimo siglo d.C. para su construcción. Se encontraron pocos artefactos, lo que sugiere una ocupación breve. Se presenta una descripción de las investigaciones tanto como una interpretación de la importancia de los resultados. Las fechas tardías del centro apoyan la nueva visión de que el poder político wari duró mucho más tiempo de lo que anteriores investigadores indicaban.

Abstract

SONAY: A WARI ORTHOGONAL CELLULAR CENTER IN THE CAMANA VALLEY, PERU

The site of Sonay is located in the Camana Valley of southern Peru. Investigations in the 1990s revealed the presence of a Wari center at the site, identified by its characteristic orthogonal architecture. Testing of the site recovered two radiocarbon samples that provided tenth century dates for the construction of the center. Few artifactual remains were recovered, suggesting a brief occupation of the site. Descriptions of the research are presented, together with an interpretation of the significance of the results. The late dates for the center support the emerging view that Wari political power lasted considerably longer than early researchers had indicated.

Introducción

Sonay es un sitio pequeño y multicomponente ubicado en el valle de Camaná, sur del Perú (Fig. 1). Se encontraron en el sitio ocupaciones pertenecientes tanto al Horizonte Medio (600-1000 d.C.) como al Horizonte Tardío (1438-1532 d.C.). De gran importancia es el descubrimiento de un complejo arquitectónico que corresponde al estilo «celular ortogonal» de Wari, definido por Isbell (1991). Tales complejos se interpretan como centros administrativos por el manejo de actividades de los políticos wari, incluyendo producción artesanal, así como la recolección y redistribución para tributo. El sitio es el segundo centro ortogonal wari encontrado en la costa; el otro es Pataraya, en el drenaje de Nazca (Schreiber 1999). Cerro Baúl, en el valle de Moquegua (Moseley *et al.* 1991; Williams 2001; Williams *et al.*, este número) es un centro wari también, pero tiene pocos aspectos del estilo ortogonal de Isbell.

El Horizonte Medio es un periodo en la cronología cultural de los Andes Centrales que suele estar fechado entre 600-1000 d.C. Se define este periodo por el desarrollo de dos organizaciones políticas: Wari, con su centro en el sitio del mismo nombre en la cuenca de Ayacucho, y Tiwanaku, centrado en el altiplano boliviano al sur del lago Titicaca. Se nota la influencia wari

* Ithaca College. e-mail: malpass@ithaca.edu

sobre una gran parte de los Andes Centrales, desde el valle de Cajamarca, en el norte, hasta el valle de Moquegua en el sur (Fig. 1). Su límite sur fue definido, en parte, por el límite norte de Tiwanaku, pero la naturaleza de las interacciones entre estos dos poderes mayores se mantiene incierta.

La arquitectura wari se caracteriza como marcadamente ortogonal, conformada por reglas estrictas de patrón y construcción. El estilo es tan consistente de sitio a sitio que se le usó para definir el Horizonte celular ortogonal (Isbell 1991). Este estilo se basa en tres categorías: forma, tecnología, y concepto (Isbell 1991: 294-295). En cuanto a la forma, las características incluyen un patrón ortogonal, compuestos rectangulares de patios abiertos encerrados por paredes, organización celular de los compuestos, grupos de patio-celda, que constan de patios centrales encerrados por salas laterales alargadas y banquetas bajas, estructuras con más de un piso y pasos entre los diferentes niveles arquitecturales. La tecnología se caracteriza por paredes gruesas y altas, muchas veces de doble cara, con núcleos de arcilla y mampuesto, capa arcillosa y enlucido blanco para completar paredes y pisos, bases de paredes bien construidas y un orden rígido jerárquico en la secuencia de construcción de paredes. El concepto, por su parte, incluye complejos arquitectónicos compuestos y grupos de patios caracterizados por un sentido de clausura y exclusión, unidades arquitectónicas modulares intercambiables sin constituirse como foco aparente para ceremonias cívicas populares.

Isbell define el horizonte arquitectónico celular ortogonal sobre la base de semejanzas en estos aspectos de varios centros mayores de Wari, desde Viracochapampa, en el norte, hasta Pikillacta en el sur, incluyendo Jincamocco, en el valle de Carhuarazo, y Azángaro, en la cuenca de Ayacucho (Fig. 1). El hecho de que existan tales marcadas semejanzas apoya la idea de que una autoridad política fuerte dirigía la construcción de tales centros.

Aunque los centros wari conforman las características básicas definidas por Isbell, se observa variación también en los detalles de cada centro. El número de callejones y cuartos a lo largo del patio central varía tanto como el número de pisos. Tales diferencias reflejan quizás las preferencias individuales en los detalles, los cuales varían según condiciones locales, como el volumen y variedad de actividades entre el complejo o posiblemente la preferencias de los ocupantes.

Los complejos ortogonales fueron usados como residencias y talleres de las elites wari, donde se fabricó cerámica, textiles, joyería y otras artesanías. Schreiber (1992: 256) sugirió que el centro ortogonal de Jincamocco, en el valle de Carhuarazo, ubicado al suroeste de Wari, cumplió funciones administrativas, como almacenamiento, artesanía y ritual. Se identificaron tales funciones también en los centros de Pikillacta, en Cuzco (McEwan 1991), Jargampata y Azángaro en Ayacucho (Isbell 1977; Anders 1991) y, posiblemente, Cerro Baúl, en Moquegua.

La arquitectura de Wari se ve como un desarrollo indígena que provenía de los antecedentes culturales en el área de Ayacucho, la cultura Huarpa del Periodo Intermedio Temprano (200 a.C.-600 d.C.). Sin embargo, hasta hace poco había pocos fechados para los centros mayores wari en que se base una cronología para su uso y construcción. Isbell (1991: 310-311) ha propuesto una secuencia, la que no es aceptada universalmente. Según Isbell, la arquitectura del tipo Celular ortogonal emergió en el sitio de Wari durante la Epoca IB, tradicionalmente fechada en 650-700 d.C., basándose en elementos ya existentes durante la Epoca 1A (600-650 d.C.).

La visión tradicional de Wari en el Horizonte Medio indica que el sitio adquirió importancia política en la cuenca de Ayacucho durante la Epoca 1, reemplazando los centros locales huarpa. Durante la Epoca 2 (650-800 d.C.), Wari extendió su imperio por medios militares, aunque otros argumentan que su influencia fue más de carácter religioso debido a intercambios (Topic 1991) o a factores de orden económico (Moseley 1992). Durante la Epoca 3 (800-1000 d.C.), el centro

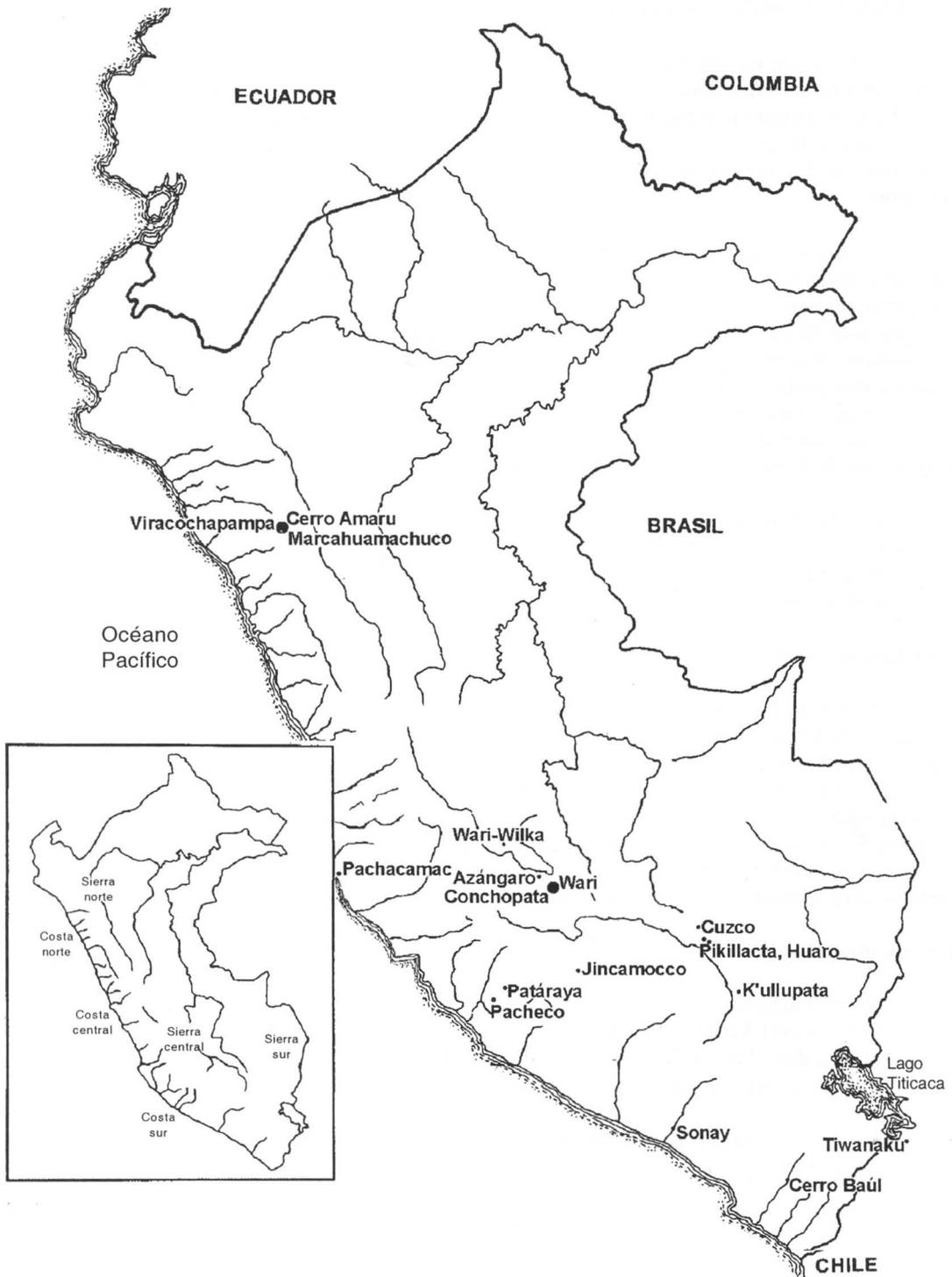


Fig. 1. Mapa del Perú con la ubicación de sitios wari mencionados en el texto.

de Wari declinó en importancia, con menos construcciones, y su autoridad fuera del valle de Ayacucho y los alrededores tendió a disminuir.

Esta visión ha sido rechazada en los últimos años por nuevos fechados tanto de Wari como los centros provinciales. Una serie de fechados radiocarbónicos de Wari ya extienden su ocupación hasta el decimoprimer milenio d.C. (Isbell, número anterior), y otros fechados tardíos provienen de Cerro Baúl (Williams y Nash 1999; Williams, Isla y Nash, este número). Estos nuevos fechados sugirieron que los centros wari siguieron funcionando más tardíamente de lo que indica la visión tradicional.

Un hecho importante relacionado con la naturaleza de la influencia wari es que el hecho de que hasta ahora todos los centros con arquitectura ortogonal celular están ubicados en la sierra, con la excepción de Cerro Baúl. Este último, aunque ubicado más que 2500 metros sobre el nivel del mar, está todavía en la zona ambiental caracterizada como «costa»; sin embargo, no hay estructuras ortogonales celulares en Cerro Baúl (Isbell 1991: 307). En contraste, la influencia wari en la forma de cerámica con motivos decorativos y formas wari es abundante en la zona costeña del drenaje de Camaná/Majes, en el sur, hasta la costa central, donde el centro-oráculo de Pachacamac tuvo una fuerte ocupación wari. La falta de centros ortogonales celulares en los valles costeros sugeriría un modo diferente de influencia wari, quizás más indirecta.

El descubrimiento de dos centros ortogonales en la zona costeña —Pataraya, en la cuenca de Nazca, y Sonay, en el valle de Camaná— provee la primera evidencia de centros administrativos en la costa. Pataraya ha sido descrito recientemente por Schreiber (1999; *Cf.* número anterior), pero el trabajo allí es preliminar. La información de Sonay se presenta aquí por primera vez.

Investigaciones en el sitio de Sonay

En 1991, el autor, junto con arqueólogos peruanos del Instituto Nacional de Cultura de Arequipa, inició un reconocimiento de la parte media del valle de Camaná. Un resultado de esta investigación fue la ubicación del sitio de Sonay (Fig. 2). Se levantó un plano exacto del recinto wari (Fig. 3), y se realizaron dos sondeos en éste. Ninguno de los dos proporcionaron muestras para fechados radiocarbónicos o artefactos diagnósticos para hacer comparaciones con otros sitios fechados. En junio de 1996, el autor llevó a cabo las excavaciones preliminares del sitio, las cuales tuvieron como objetivo conocer su naturaleza, descubrir el grosor de sus depósitos y obtener muestras para fecharlo con la intención de realizar estudios más profundos en el futuro.

Descripción del sitio

El sitio arqueológico de Sonay se ubica en el valle bajo de la cuenca de Camaná, a 20 kilómetros del litoral. Se sitúa en la margen derecha del río Camaná, sobre una terraza aluvial plana a cuatro metros sobre el nivel del río. Ocupa un área de 350 metros de largo por 250 metros de ancho (Figs. 2, 3, 4), y consta de los siguientes sectores:

- Un conjunto de estructuras de paredes de cantos rodados con enlucido de barro que correspondería a la ocupación wari.
- Un conjunto de estructuras bastante deterioradas también de piedra que correspondería al Horizonte Tardío.
- Un conjunto de terrazas habitacionales sin fecha establecida, y
- Varios núcleos de cementerios destruidos por huaqueros.

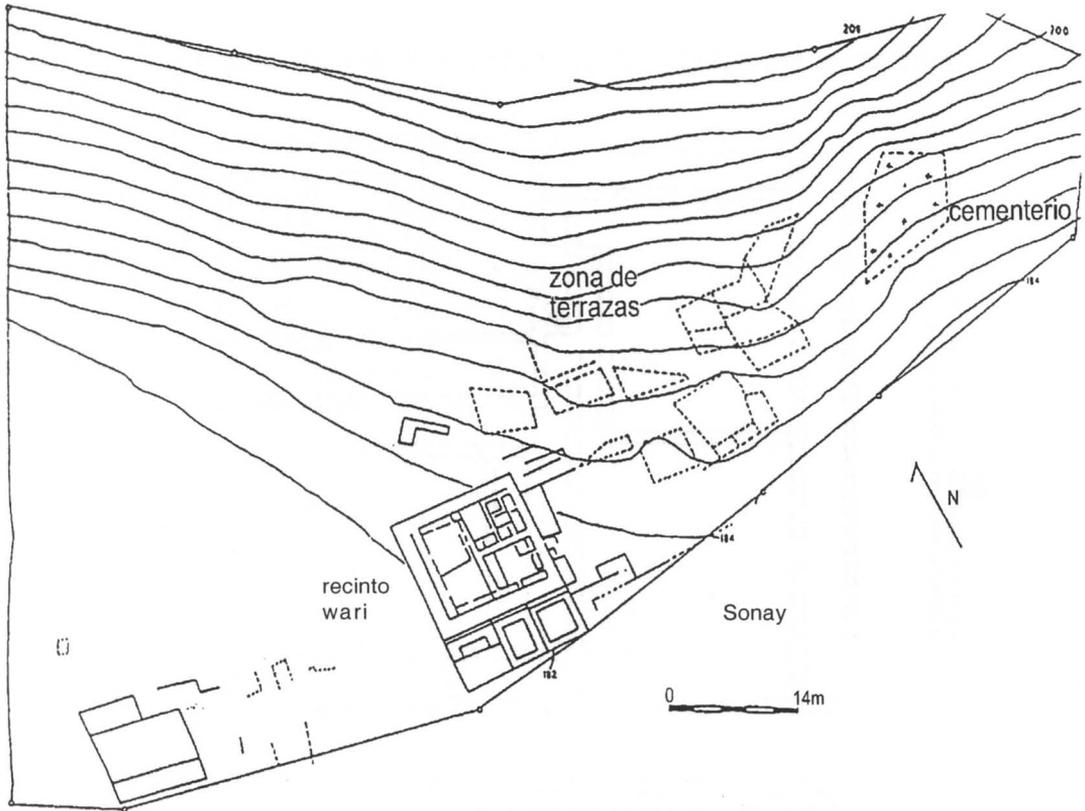


Fig. 2. Plano del sitio arqueológico de Sonay.

El presente informe se concentra en estudios realizados en el recinto wari. Este muestra estructuras bien conservadas, con paredes de piedra enlucidas de barro hasta una altura de 1,5 metros. Su forma es rectangular y encierra estructuras también ortogonales, de habitaciones con paredes rectas. El recinto está rodeado por un corredor interior. En el lado sur se encuentran tres patios rectangulares en los cuales se destacan banquetas circundantes de 20 centímetros de alto (Fig. 3).

Estado del sitio

A principios de la temporada de 1996, el sitio se hallaba en buen estado de conservación. No había evidencia de saqueo ni destrucción en lo que respecta a las estructuras. El sector del cementerio había sido huaqueado antes de nuestra llegada. También se destruyó un área del cementerio cuando se llevaba a cabo la recolección superficial de éste.

El trabajo de campo

Antes de comenzar con las excavaciones en el recinto administrativo wari en Sonay, el supervisor del INC solicitó que se realizara la recolección superficial de los materiales dejados en el cementerio destruido por los huaqueros. Los materiales recuperados sirvieron para determinar la filiación cultural y cronológica del sitio. Entre los restos había esqueletos de varios individuos, así como artefactos y otros objetos enterrados con ellos, pero ahora disturbados por los huaqueros.

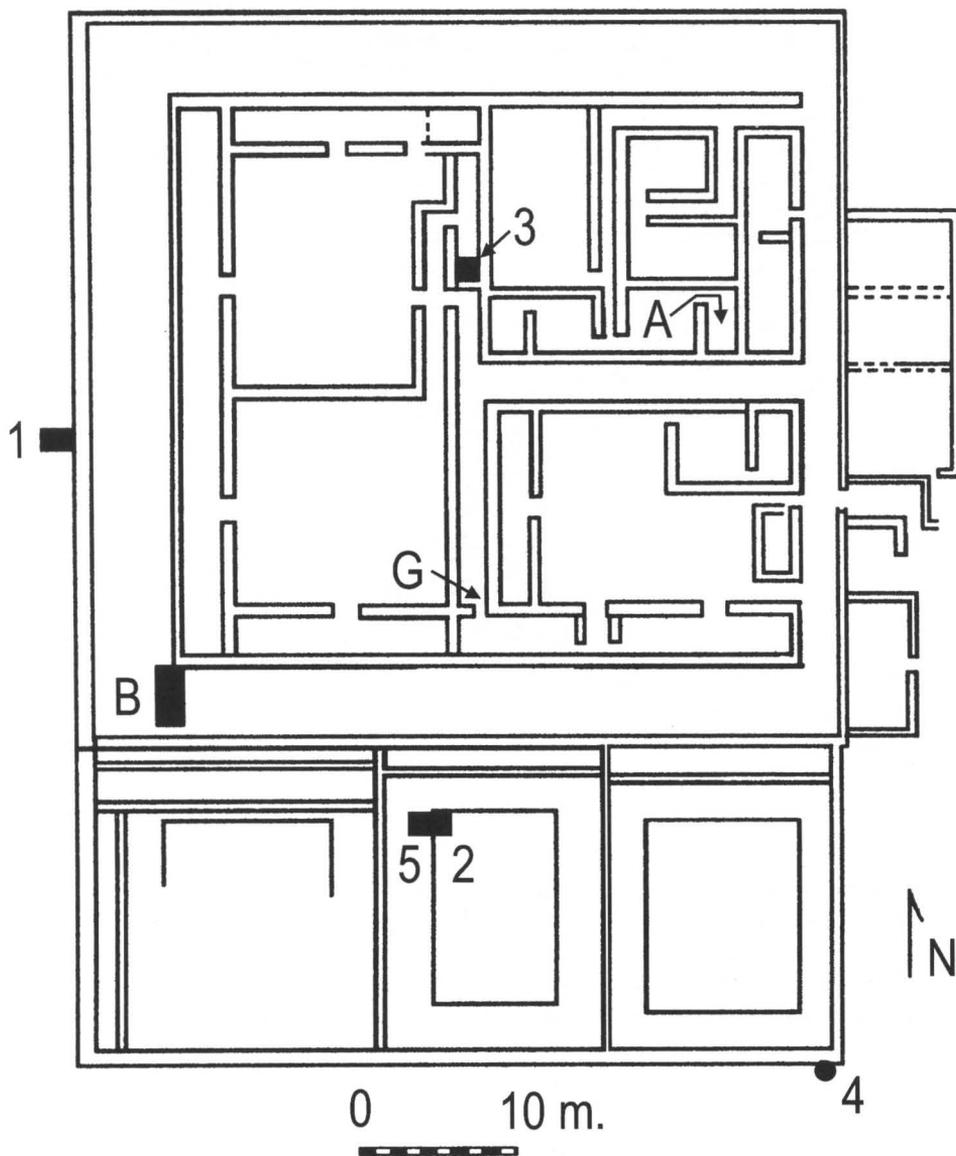


Fig. 3. El centro wari de Sonay.

Para la recolección se establecieron unidades definidas por los diferentes núcleos de cementerios. La cantidad de materiales destruidos y expuestos en la superficie era demasiado grande y por ello no se completó un inventario detallado de estos materiales.

Los materiales confirmaron que el sitio fue usado por gente wari durante el Horizonte Medio, así como ocupado en el Periodo Intermedio Tardío y la época Inca. Además, se encontraron materiales funerarios que no pudieron ser identificados por filiación estilística y cultural definida. Se



Fig. 4. Vista del centro wari en Sonay. Vista hacia el sur.

recuperó un textil inca. La presencia de este textil «aclla», identificado por su presencia como textil distintivo llevado por tales mujeres, indica que el sitio tuvo un significado especial para los incas. Seguramente ello se debe a la importancia del sitio durante periodos anteriores (Horizonte Medio).

Después de la recolección superficial de salvamento en el cementerio, el trabajo de campo se concentró en el recinto wari. Se excavaron cinco unidades pequeñas en un recinto administrativo de la cultura Wari (Fig. 3) con el fin de recoger muestras para análisis de radiocarbono y artefactos diagnósticos para determinar la ubicación cronológica del sitio. Las cinco unidades se excavaron hasta el piso de la estructura. En cuatro de ellas se localizaron niveles de ocupación por debajo del piso. La cantidad de material se limitó a unos pocos fragmentos de cerámica. Además, se recuperaron 15 muestras para el análisis, cuyos resultados indican fechados demasiado tardíos si se asume que el sitio de Sonay corresponde al Horizonte Medio.

Inicialmente, se diseñó la excavación de tres pozos de prueba (números 1, 2 y 3 en Fig. 3). Los objetivos de estas excavaciones fueron: a) La recuperación de materiales que podían ser fechados, b) establecer las funciones del recinto e identificar las actividades que allí se realizaban. Por este motivo se excavaron las unidades en áreas donde los componentes arquitectónicos sugerían diferentes actividades de quienes ocuparon el recinto.

Las unidades de excavación

Se excavaron todas las unidades con badilejo y se puso todo el material excavado en una zaranda fina. Se registraron los artefactos por niveles y se dibujaron y fotografiaron todos los distintos rasgos y perfiles.

a) La Unidad 1

Esta unidad se ubicó fuera de la pared occidental del recinto, donde se recuperaron fragmentos de cerámica wari. Se planteó que en esta zona los ocupantes del recinto arrojaban su basura por encima de la pared. Por ello, se esperaba que las excavaciones proporcionarían los materiales que se necesitaban para el fechado del sitio. Esta unidad comenzó originalmente con una dimensión de 2 por 2 metros, pero al proceder la excavación el tamaño fue reducido a 2 por 1 metros. En la Unidad 1 se utilizaron niveles arbitrarios de 15 centímetros de profundidad de la superficie hasta que se encontró un piso de arcilla dura, a 56 centímetros de profundidad. El suelo fue igual de la superficie hasta el piso, de tierra muy suave y arenosa, con piedras de varios

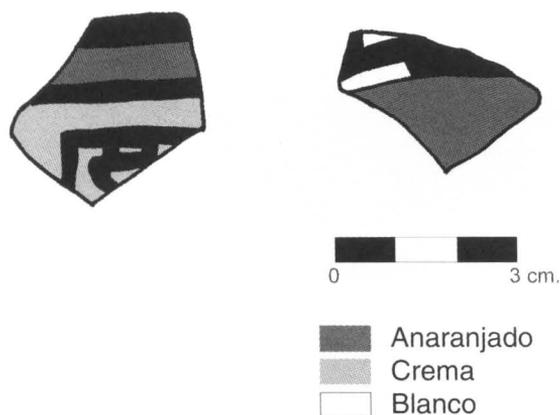


Fig. 5. Unidad 1, nivel 4 (arriba del piso). Fragmento de cerámica wari.

tamaños, tanto pequeñas como grandes. Cantos rodados y pedazos pequeños de carbón fueron encontrados en los diferentes niveles, sin establecer un patrón cultural.

Se encontró una muestra de carbón a 55 centímetros debajo del datum de la unidad, a 1 centímetro del piso (véase párrafos siguientes). Proporcionó un fechado del siglo XX, lo que indica que la muestra fue contaminada. Se encontraron algunos fragmentos de cerámica en los niveles encima de este piso, que corresponden a la fecha del periodo después de la construcción del recinto. Uno pertenece al estilo Wari (Fig. 5).

Las excavaciones en la Unidad 1 permitieron encontrar el enlucido de la pared de arcilla dura. Esta se extendió desde la base de la pared exterior del recinto hasta el piso aledaño y reveló una característica genuina de la construcción original del piso de barro o probablemente fue el resultado de barro pisado caído de las paredes al suelo, lo que formó una superficie semejante a un piso, como consecuencia del tránsito de la zona. Al cortar el piso descubierto, se encontró otra ocupación. Se excavó esta ocupación, de sólo 5 centímetros, en un solo nivel, revelándose una serie de manchas oscuras que formaban líneas rectas en la tierra natural del subsuelo (Figs. 6, 7); una de estas manchas tenía restos de una pared de quincha.

La textura del suelo debajo del piso fue igual al suelo superior. El color Munsell del subsuelo fue 10YR 6/3, mientras que el color Munsell de las manchas fue 2.5Y 5/2. Se excavaron las manchas por separado, las cuales no eran muy profundas (5 centímetros). Se recogieron pocos artefactos, dos de los cuales eran tiestos de la cultura Wari (Figs. 8, 9).

Para las metas del proyecto fue muy importante recuperar muestras para fechado radiocarbónico y un fragmento de cerámica wari en los niveles debajo de la construcción del recinto. Estos demostraron que el fechado de esta ocupación previa al recinto es bastante tardía (940 d.C.), para lo que se conoce como la caída de Wari (véase abajo Discusión y fechado). En la Fig. 10 se observa el perfil norte de la Unidad 1.

b) Las unidades 2 y 5

La Unidad 2 se ubicó en la esquina noroeste del espacio rectangular ubicado al sur del recinto principal y adyacente a la banqueta circundante del espacio. La densidad de artefactos en la superficie de esta área sugirió que se trataba de un área de intensa actividad, aunque hay que señalar que muchos de los fragmentos de cerámica encontrados pertenecían a la época Inca. En otros sitios wari tales espacios libres eran talleres, por lo que se pensó que en Sonay este lugar cumplía la misma función.

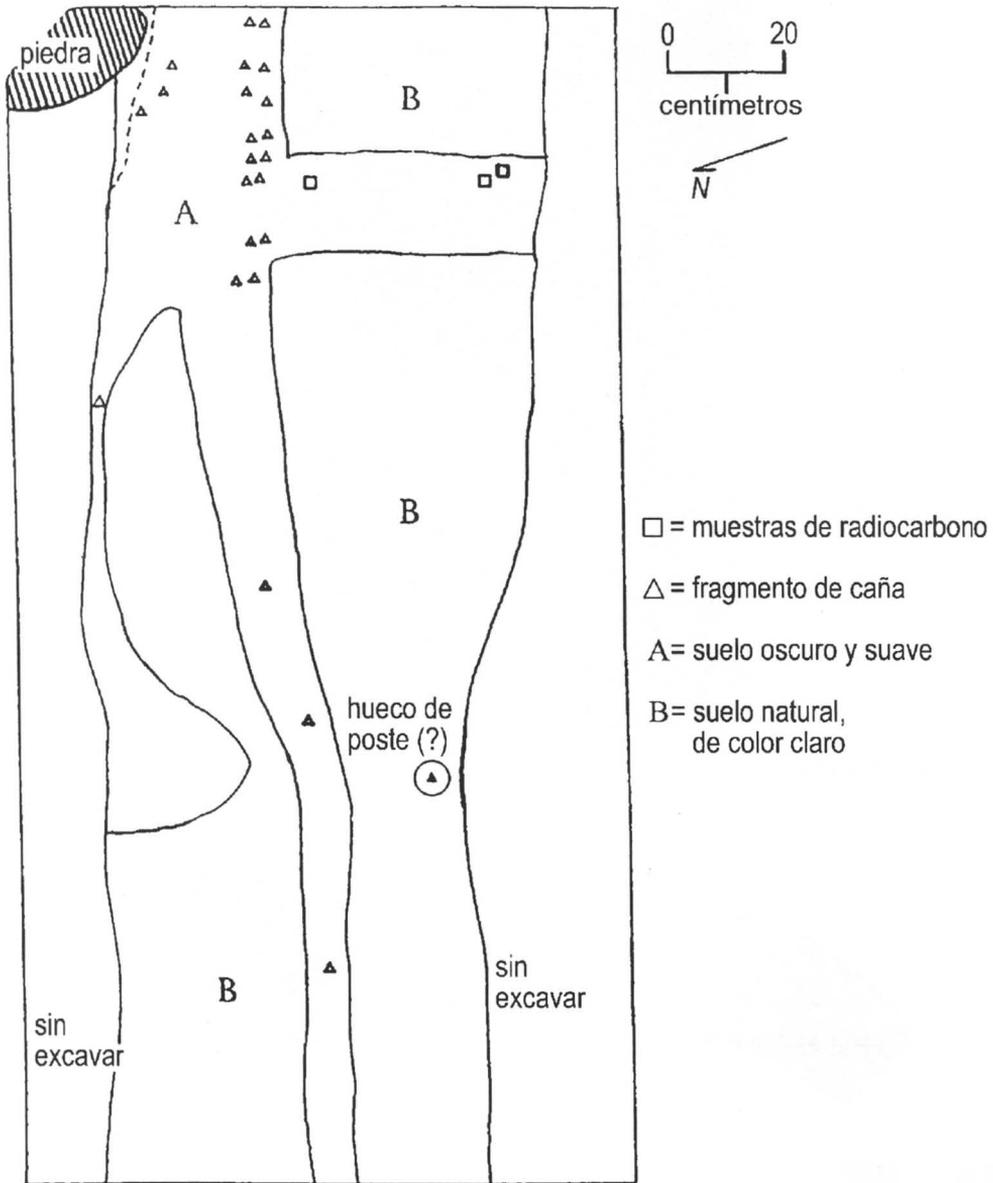


Fig. 6. Unidad 1. Manchas debajo del subpiso.

Esta unidad medía 1 metro por 1 metro, adyacente a la pared, y fue excavada en niveles naturales. La excavación de la Unidad 2 fue sencilla, porque se colocó el piso de la plazuela a sólo 2 centímetros abajo de la superficie. Debajo del piso se encontró otra ocupación, excavada en el suelo natural de la terraza.

Después del descubrimiento de una ocupación más temprana del recinto administrativo en la Unidad 2, se abrió otra de 1 metro por 1 metro (Unidad 5; Fig. 3) en la superficie de la banqueta adyacente a la Unidad 2. El primer nivel tenía sólo 2 centímetros de grueso, pues se encontró la superficie de la banqueta. La banqueta tenía 10 a 15 centímetros de grosor, incluyendo arcilla dura, y sobre ella se encontraron unos artefactos, especialmente pedazos pequeños de cuerda. Se



Fig. 7. Unidad 1. Manchas debajo del subpiso. Restos de la pared de quincha se observan en la mancha larga al centro.

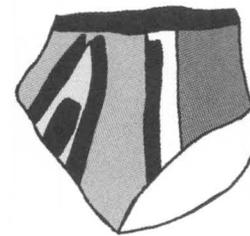
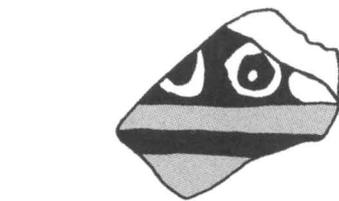


Fig. 8. Unidad 1, debajo del piso. Cerámica wari.

Fig. 9. Unidad 1, debajo del piso. Cerámica wari.

excavó la banqueta como un nivel, recordando cada ubicación de piedra. No se detectaron patrones de piedras significativos.

Debajo de la banqueta se encontraron extensiones de los rasgos de la Unidad 2 (Figs. 11, 12). El suelo, tanto en las manchas como afuera, era suave y arenoso, con piedritas de varios tamaños. El color Munsell del suelo natural fue 7.5 YR 6/4, mientras que el color Munsell de las manchas varía entre 10 YR 6/2 a 7.5 YR 5/4 (Fig. 11 para los colores de cada mancha).

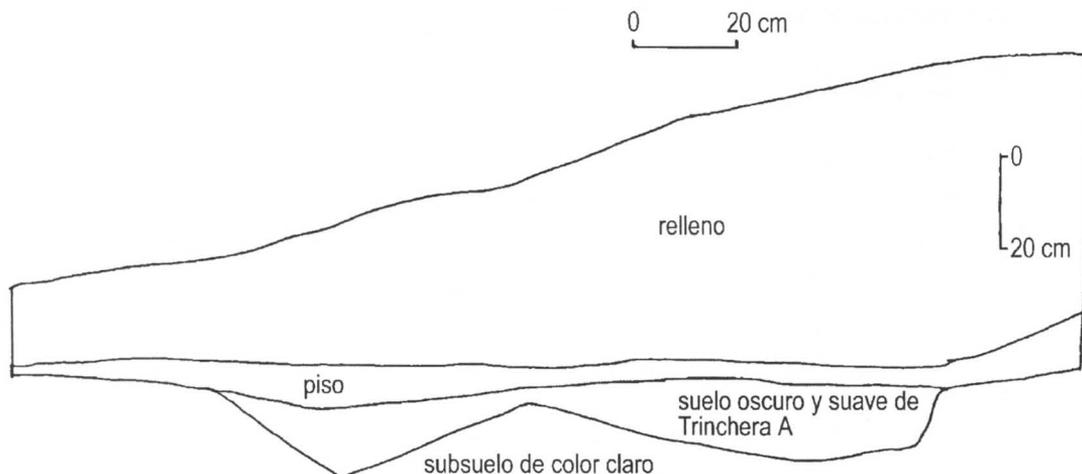


Fig. 10. Unidad 1. Perfil de la pared norte.

Se excavaron las manchas como unidades distintas, guardando separados todos los artefactos de cada una. Todas las manchas vistas en la parte oriental de la Fig. 11 eran relativamente delgadas, con excepción de los dos círculos (a y b) localizados en el lado norte de la unidad. Estos círculos se extendieron hasta 15 centímetros debajo del piso y corresponden a huellas de postes. El piso cubre el área entera encima de los huecos que, por consiguiente, son anteriores al piso. Fueron huecos de postes profundos, identificados por su forma y la presencia de piedras en los hoyos para sostener los postes. Se asume que los postes se habrían quitado, pues no se encontró evidencia de ellos.

La mancha larga que corre de oeste a este era una zanja, cavada posteriormente a la mancha anterior. Se nota que esta zanja corta por uno de sus lados las huellas de poste, por lo cual es posterior. Es poco profunda y su función es incierta.

Al interpretar nuevamente la franja de manchas se observa que las manchas son anteriores a los postes porque las huellas de estos fueron cavadas en las manchas. La mancha difusa y grande que está sobre la mayor parte de las unidades 2 y 5 parece haber sido un fogón que se había dispersado completamente en forma posterior a su uso. El fogón ahonda en el subsuelo al oeste (Figs. 13, 14). Se localizó una concentración de carbón mejor definida en la parte occidental del fogón de la Unidad 5. Se recogió una muestra para fechado de los niveles medianos de este fogón, la cual proporcionó un fechado de 1000 d.C.

Se recuperaron algunos artefactos no diagnósticos de la ocupación debajo del piso del recinto, en las unidades 2 y 5. En la superficie de estas unidades se recuperaron tiestos incas y wari; quizás sea significativo que no se encontraran tiestos incas debajo del piso.

c) Unidad 3

Se la ubicó en el extremo sur de un cuarto estrecho en el centro del recinto. Cuartos similares a éste en otros centros administrativos wari cumplían la función de almacenamiento y a veces se colocaron ofrendas debajo de sus pisos. Se pensó que este cuarto se ubicaba adyacente al área que formaba la parte residencial del recinto (el cuadrante noreste) y un área de taller (el cuadrante noroeste). Por esto se consideró como una buena posibilidad que haya sido un cuarto con algún significado especial.

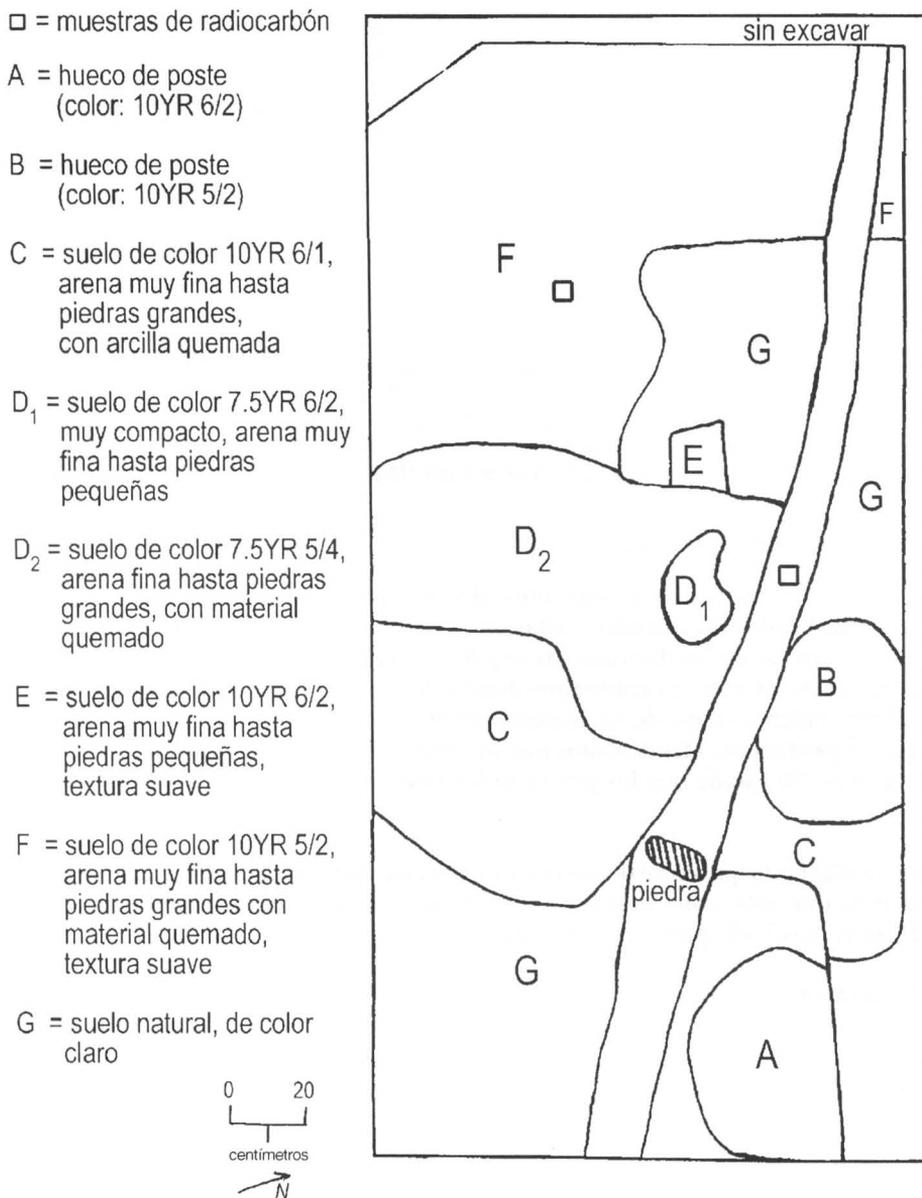


Fig. 11. Unidades 2/5. Manchas debajo del subpiso.

La excavación de la Unidad 3 resultó más fácil. Primero, se retiraron las piedras caídas de las paredes, llegando a un nivel delgado arriba del piso. Se recuperó un pedazo grande de estera en este nivel, probablemente una parte del techo original. No había otros artefactos, por lo cual aparentemente fue despejado de materiales antes de su abandono.

Se cortó el piso y se encontró un nivel delgado de suelo gris, con pocos artefactos no diagnósticos. Una decoloración en una esquina sugirió un fogón, pero los rasgos fueron muy dispersos, sin límites definidos, conteniendo sólo pedazos pequeños de carbón. En la Fig. 15 se observa el perfil este de la Unidad 3. La unión de las paredes sur y este indica que la pared sur se construyó después que la del este.



Fig. 12. Unidades 2/5. Manchas debajo del subpiso.

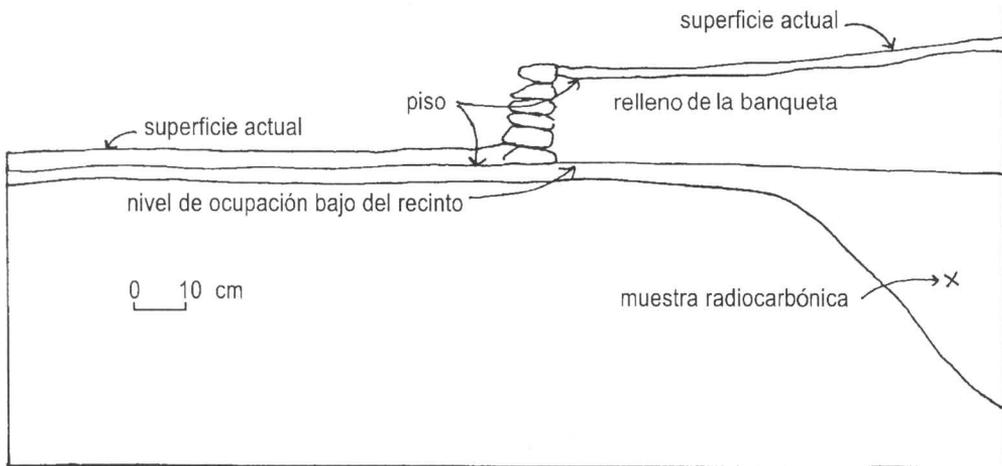


Fig. 13. Unidades 2/5. Perfil sur.

d) Unidad 4

Se limpió un área pequeña fuera del rincón al sureste del conjunto arquitectónico (Unidad 4, Fig. 3), para confirmar la presencia de una plazuela anterior. El propósito de esta limpieza fue determinar si existía otro conjunto de tres plazuelas rectangulares con banquetas, semejantes a las reunidas en la pared sur del recinto. El recinto fue cortado en su lado sur por el canal principal del valle, que aún se usa en la actualidad. Informantes locales sostuvieron que se habían cortado las paredes de piedra durante la construcción del canal.



Fig. 14. Unidad 5. Perfil sur.

En la Unidad 4 la excavación fue muy reducida y se realizó con el fin de comprobar si existió un piso preparado al sur de la pared exterior de la plaza adyacente. Así, se sugirió que existía otro conjunto de cuartos, destruidos por la construcción moderna de un canal.

En la unidad se identificó un piso de arcilla. La parte existente del piso mide solamente 10 por 12 centímetros. Se observó una parte de un corredor entre dos paredes, el cual corría a lo largo de la margen este del cuarto destruido. El corredor mide 92 centímetros de ancho, y las paredes fueron construidas con una doble fila de piedras, al igual que lo demás del recinto (Fig. 16). Un cajón, que medía 4,72 por 1 metros, fue colocado al oeste del corredor.

Al costado sur de la plazuela adyacente se observaron restos de dos paredes que salen de la pared al sur que no estaban alineadas con las paredes interiores adyacentes del recinto. Esta evidencia indica que originalmente existió una serie de cuartos. Se nota que éstos parecen haber tenido dimensiones diferentes a los tres localizados inmediatamente al norte; los cuartos destruidos no podrían haber sido muy largos de sur a norte, donde la terraza del río cae escarpadamente al sur del canal. Se recuperaron sólo dos tientos no diagnósticos de esta unidad.

Análisis de la cerámica

Se encontraron muy pocos artefactos en el recinto wari y casi ninguno de ellos está vinculado a una cultura específica. Había 32 tientos de cerámica y pedazos pequeños de lana, hilo, cuerda y líticos. Hay tres tientos que pertenecen a la cultura Wari, aunque las decoraciones son incompletas (Figs. 5, 8, 9). Todos son de la Unidad 1; tres de la ocupación debajo del piso y uno de arriba. Otra cerámica con decoraciones no se puede relacionar con una cultura y otros aún no tienen características diagnósticas.

Discusión y fechado

La arquitectura del recinto es netamente wari y corresponde al Horizonte celular ortogonal. La evidencia de estas unidades indica que hubo una ocupación del sitio antes de la construcción del recinto administrativo wari. Los pocos tientos identificables de esta ocupación más temprana, todos de la Unidad 1, sugieren que pertenecen también a la presencia de wari en el área. Sin embargo, no se

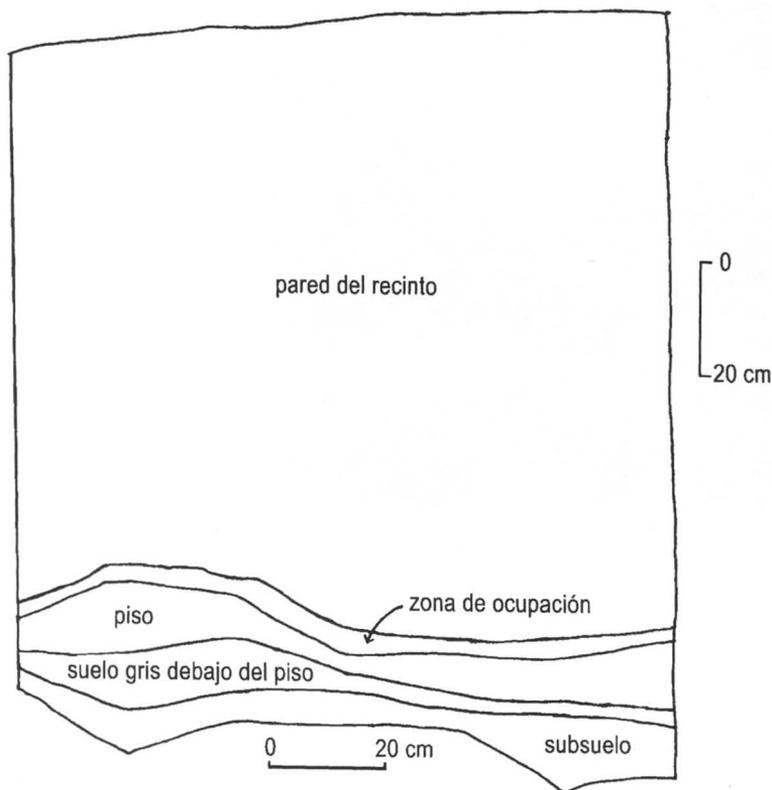


Fig. 15. Unidad 3. Perfil este.

ha podido establecer cuánto más antigua sería esta ocupación anterior. Se analizaron tres muestras de radiocarbono para proporcionar las respuestas a estas preguntas. Las muestras fueron enviadas al Laboratorio Beta Analytic.

Dos muestras provenían de las ocupaciones bajo el piso del recinto, una de la Unidad 1 y la otra de la Unidad 5. La tercera muestra fue encontrada inmediatamente encima del piso de arcilla en la Unidad 1. Así se pudo fechar la construcción del recinto administrativo. Se esperaba que estas muestras demostrarían el fechado posterior a la construcción del recinto. Los fechados obtenidos, siin embargo, desconcertaban: la muestra encima del piso en Unidad 1 fue reciente, lo que indica que los niveles encima del piso, de arriba hasta el fondo, se encontraban mezclados completamente. Esto sorprendió, ya que la muestra se ubicó a 55 centímetros debajo de la superficie actual del sitio. Los dos fechados del subpiso fueron consistentes entre sí, pero también muy tardías: la muestra de la Unidad 1 fechó en 940 d.C. \pm 30 años (calib.) mientras que la muestra de la Unidad 5 fechó en 1000 d.C. \pm 50 años (calib.). Ambos fechados fueron hechas por espectrometría de acelerador de masa, que se supone proporciona fechas más exactas que los análisis convencionales de radiocarbono.

Los resultados

Los resultados más significados de los sondeos en el sitio de Sonay consisten en el descubrimiento de una ocupación más temprana del sitio, aparentemente por la gente de Wari, la que, más tarde, construyó el recinto administrativo. Se encontraron evidencias de esta ocupación en todas las unidades excepto en la Unidad 4. Las excavaciones permitieron también recuperar muestras de radiocarbono. Sin embargo, sólo se encontró poca cerámica con decoración wari.



Fig. 16. Unidad 4. A la derecha, corredor relleno. Al centro, parte del piso original.

Las excavaciones en las unidades 2 y 5 identificaron un patrón de construcción más complicado, como quizás se esperaba en las unidades localizadas cerca de la banqueta. Un fogón grande fue cavado en el suelo natural, pues fue destruido por la dispersión de la ceniza. Después, se excavaron dos huecos de postes con propósito incierto. Más tarde aún, se excavó una zanja para el fogón anterior y los huecos. Finalmente, se instalaron un piso y la banqueta como parte del recinto administrativo.

En cuanto al plano del sitio, la construcción de conjuntos de tres cuartos de dimensiones diferentes es una característica desconocida en otros centros wari, donde conjuntos de cuartos y plazuelas casi siempre se construyeron de dimensiones similares. La función del corredor a lo largo el lado este del conjunto destruido es incierta, tanto como el motivo de su cierre. No hay evidencia de una extensión del corredor en el conjunto del norte.

Los fechados tardíos de 940 y 1000 d.C., obtenidos de debajo del recinto, indicarían que el recinto tuvo su construcción posterior a estas fechas. Es probable que estos fechados pertenezcan al recinto también. Al mismo tiempo se puede sostener que hubo una ocupación wari en Sonay 150 años después de lo que comúnmente se acepta para la caída del Estado Wari. Desgraciadamente, una evaluación breve de la profundidad de los depósitos en áreas diferentes del recinto por el autor y Pablo de la Vera Cruz sugieren una ocupación muy breve debido a que había poca acumulación de materiales, lo cual concuerda con los resultados del trabajo de campo en otros centros wari.

Finalmente, como se planteó al principio de este informe, el trabajo de recuperación en el área de cementerio en Sonay sugiere que algunas personas importantes del Periodo Inca habrían vivido en el sitio durante el Horizonte Tardío. Esto sugiere que los incas también tuvieron gran interés en esta área del valle de Camaná y que mandaron personajes importantes al área. ¿Qué significado tenían Sonay y Camaná para los wari e incas? Este es un tema para otra investigación.

Conclusiones

El trabajo de campo de Sonay en 1996 fue un éxito, ya que determinó la antigüedad del sitio. Los fechados sugieren que la ocupación wari fue muy tardía, posteriores a otros sitios wari. El descubrimiento de la ocupación anterior al recinto wari proporciona una dimensión adicional a la complejidad de su historia.

Las excavaciones fueron menos exitosas en su intento de determinar la función de las diferentes partes del recinto, debido a la falta de artefactos. Por otro lado, es dudoso que futuros estudios brinden más información sobre el recinto wari; las investigaciones llevadas a cabo por Pablo de la Vera Cruz indican que la ocupación fue muy breve. No obstante, excavaciones adicionales debajo del recinto deberán proporcionar nuevos datos sobre la ocupación anterior.

Agradecimientos

Quedo agradecido a la oficina del rector del Ithaca College, Ithaca, New York, por el apoyo brindado a la presente investigación. El trabajo de campo se llevó a cabo con una beca de verano de la Facultad de Antropología del Ithaca College que se le otorgó al autor en 1996. Una beca adicional, también patrocinada por la oficina del rector en 1998, cubrió los gastos necesarios para el fechado convencional de radiocarbono y los dos de AMS. También agradezco al antiguo rector del Ithaca College, James J. Whalen, por el apoyo financiero brindado para cubrir los gastos de supervisión universitaria de los estudiantes. Debo dar las gracias también a las autoridades del Instituto Nacional de Cultura en Lima y Arequipa por la aprobación rápida del proyecto. Estoy en deuda con Pablo de La Vera Cruz, por facilitar la investigación y su competente supervisión de nuestro trabajo. Se le agradece además sus esfuerzos de preservación del sitio.

El autor agradece también a Anthony Puglisi, Jason Kerschner y Douglas Marx, estudiantes de arqueología del Ithaca College, por su trabajo en el sitio en 1996. Sus notas de campo y los informes subsiguientes fueron, y son, una fuente inapreciable de información con respecto a la historia del sitio.

Mi reconocimiento a la familia de la Sra. Consuelo Montoya, por su generosa acogida en su hogar y por la amistad que ellos y su familia nos brindaron mientras estuvimos en Sonay. Finalmente, el autor agradece a la Dra. Gladys Varona-Lacey, del Departamento de Lenguajes Modernos del Ithaca College, por la revisión del castellano en el texto. Todos los errores del informe y de la interpretación son, por cierto, responsabilidad del autor.

REFERENCIAS

- Anders, M. B.**
1991 Structure and Function at the Planned Site of Azángaro: Cautionary Notes for the Model of Huari as a Centralized Secular State, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 165-198, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Isbell, W. H.**
1977 The Rural Foundation for Urbanism: Economic and Stylistic Interaction between Rural and Urban Communities in Eight-century Peru, *Illinois Studies in Anthropology* 10, Urbana.
1991 Conclusion: Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 293-316, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- McEwan, G. F.**
1991 Investigations at the Pikillacta Site: A Provincial Huari Center in the Valley of Cuzco, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 93-120, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Moseley, M. E.**
1992 *The Incas and their Ancestors. The Archaeology of Peru*, Thames and Hudson, London.

Moseley, M. E., R. A. Feldman, P. S. Goldstein y L. Watanabe

- 1991 Colonies and Conquest: Tiahuanaco and Huari in Moquegua, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan, (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 121-140, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Schreiber, K. J.

- 1992 Wari Imperialism in Middle Horizon Peru, *Anthropological Papers* 87, Ann Arbor.
- 1999 Regional Approaches to the Study of Prehistoric Empires: Examples from Ayacucho and Nasca, Peru, en: B. R. Billman y G. M. Feinman (eds.), *Settlement Pattern Studies in the Americas: Fifty Years since Virú*, 160-171, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Topic, J. R.

- 1991 Huari and Huamachuco, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 141-164, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Williams, P. R. y D. Nash

- 1999 Reflections on Wari Imperialism based on Recent Research at Cerro Baúl, ponencia presentada en el 64th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Chicago.